Los Cuatro Caídos

Capítulo 1: El Corazón del Reino

Hace mucho tiempo, en un reino llamado Valdoria, las cosas no eran como parecían. Todos pensaban que era un lugar lleno de paz y felicidad, pero bajo sus hermosos castillos y campos de flores, había algo muy oscuro. Algo que estaba dormido, pero que muy pronto podría despertar… y destruirlo todo.

Elena, una pequeña princesa con un extraño símbolo en el cuello, no tenía ni idea de que ella era la clave de todo. Nadie lo sabía, ni siquiera ella. ¡Y era la niña más dulce del reino! Solo tenía 10 años, pero su vida estaba a punto de cambiar para siempre.

✦ Lucas – El Guerrero Misterioso

Lucas era un joven que había sido un gran guerrero alguna vez, pero ahora no era más que un fugitivo, corriendo de un lugar a otro. Había tenido que dejar atrás todo: su familia, su país, incluso su nombre. Lo único que no había dejado atrás era su espada, Umbra, que siempre brillaba de una manera rara, como si tuviera magia.

Una noche, mientras estaba descansando bajo un árbol, Lucas sintió algo raro. El aire se había vuelto frío, como si algo malo estuviera por pasar. Al instante, supo que el corazón de Marcos, un demonio que había estado atrapado bajo el reino, estaba despertando.

“¡No puede ser!” pensó. “Si Marcos despierta, Valdoria se acabará.”

En ese momento, Lucas decidió que tenía que encontrar a Elena. Era la única que podía detener a Marcos y salvar el reino. Aunque no sabía cómo, Elena tenía algo especial, algo que los demás no entendían. Algo que la haría capaz de hacer lo que nadie más podría.

✦ Sara – La Hechicera Ciega

Sara era una hechicera muy poderosa, pero también muy misteriosa. Nadie sabía cuántos años tenía, ni cómo había llegado al reino. Se decía que había sido un oráculo, alguien que podía ver el futuro, pero algo le había sucedido. Sus ojos estaban vacíos, pero aún así podía ver lo que los demás no podían.

Un día, mientras Lucas buscaba pistas sobre el demonio, encontró a Sara en una vieja cueva. Estaba sentada, con las manos sobre sus rodillas, murmurando palabras que Lucas no entendía.

—Sara, ¿puedes ayudarme? —preguntó Lucas, sin saber si ella lo escucharía.

Sara levantó la cabeza y sonrió levemente. —Elena es la clave, ¿verdad? Pero hay algo más. Si no la encuentras pronto, todo será destruido. El destino de Valdoria está en tus manos

Lucas asintió, con el corazón latiendo fuerte. ¿Qué podía hacer él? Él solo había sido un guerrero, pero ahora tenía que ser algo más: un protector.

✦ Raúl – El Cazador Silencioso

Raúl era muy diferente de todos. No le gustaba hablar mucho, pero cuando lo hacía, su voz era tan firme como un rayo. Era un experto cazador, capaz de moverse en silencio total. Su habilidad era rara: podía escuchar los ecos del pasado. Lo que había sucedido, lo escuchaba como si fuera un susurro, como un secreto. Raúl había estado siguiendo a Lucas durante mucho tiempo, ya que

había escuchado los ecos del futuro, y uno de esos ecos le había dicho que el demonio estaba a punto de despertar. Él también sabía que Elena era la única que podía detener todo.

—Tenemos que ir rápido, —dijo Raúl, mirando al horizonte, donde el sol comenzaba a esconderse detrás de las montañas. —La luna llena está cerca. Cuando llegue, el corazón de Marcos se abrirá. ✦ Samuel – El Niño Brillante

Finalmente, Samuel apareció. Era un niño de 12 años, pero su poder era impresionante. Cada vez que miraba al cielo, podía ver cómo las estrellas brillaban más intensamente. Su cuerpo estaba lleno de una luz tan fuerte que, a veces, parecía que estaba iluminado por todo el sol.

—Elena necesita saber lo que está pasando —dijo Samuel con una sonrisa, aunque su voz era un poco cansada. Sabía que su luz se estaba apagando poco a poco, pero aún así, lucharía hasta el final.

✦ Elena y el Secreto del Reino

Mientras tanto, en el castillo de Arenel, Elena jugaba sola en su habitación. Sus padres, los reyes, siempre le decían que no se acercara a las habitaciones más profundas del castillo. Nunca le dejaron ver el lugar donde estaba sellado el corazón de Marcos.

Pero esa noche, algo cambió. Mientras jugaba con sus muñecos, el símbolo en su cuello comenzó a brillar débilmente. Elena sintió un escalofrío por su espalda, y vio cómo la luz de la luna llenaba su habitación.

Alguien tocó la puerta.

—Elena —dijo una voz familiar—. —Es hora de que sepas la verdad.

Era Lucas. Él había llegado finalmente.

✦ La Verdad

Lucas y los demás llegaron a la torre más alta del castillo. Sara, con su sabiduría, explicó lo que estaba a punto de suceder.

—Elena, tú eres la llave para detener todo esto. Tienes un poder que no entiendes, pero si no lo usas, todo el reino será destruido. Marcos, el demonio, ha estado atrapado durante siglos bajo el reino, pero ahora está despertando. Y tú… eres la única que puede sellarlo de nuevo. Elena se quedó en silencio, mirando a los extraños que ahora la rodeaban. No podía comprenderlo todo, pero una parte de ella sabía que lo que decían era cierto. Marcos debía ser detenido, y ella… era la única que podía hacerlo.

✦ El Final Inesperado

Después de muchas horas de caminar por túneles oscuros, llegaron al Corazón del Reino. Allí, en el centro, estaba el demonio Marcos, quien los observaba con ojos llenos de sabiduría y tristeza.

—Elena, ¿por qué no me destruyes? —preguntó Marcos. —Soy la oscuridad misma. ¿Por qué no dejas que todo termine ahora?

Pero Elena lo miró con calma, sabiendo lo que tenía que hacer. En lugar de usar su poder para destruirlo, extendió su mano y tocó el corazón de Marcos. Con un destello de luz, la oscuridad comenzó a desvanecerse. Marcos ya no era un demonio malvado, sino un guardián atrapado. Y Elena no solo lo había liberado

de su maldición, sino que también había salvado a su reino. El poder de la luz y la oscuridad se había equilibrado.

"El Reino Olvidado"

Hace mucho tiempo, en un reino muy lejano llamado Valdoria, existía una princesa llamada Elena. Desde pequeña, Elena había sido una niña llena de curiosidad y energía. Vivía en un castillo rodeado de jardines exuberantes, llenos de flores que brillaban como estrellas. La gente del reino la adoraba, siempre sonriendo y alabando su bondad. Pero a pesar de su vida llena de confort, algo extraño y misterioso se escondía en su mundo, algo que la pequeña princesa aún no entendía. Elena tenía un collar con un símbolo en forma de luna creciente que siempre había llevado consigo. Nadie le había explicado nunca el verdadero significado de ese amuleto, pero su madre, la reina, siempre le había dicho que no debía preocuparse por ello. Sin embargo, Elena sentía que el símbolo no era solo un adorno, sino algo mucho más importante, algo que estaba ligado al destino de Valdoria. Por las noches, solía mirar al cielo y preguntarse si ese símbolo, que brillaba débilmente con la luz de la luna, podría ser la clave de un gran misterio. Un día, mientras jugaba cerca del bosque, Elena conoció a un joven llamado Lucas. No era del reino, y su aspecto era diferente al de los demás chicos de Valdoria. Su mirada era profunda, como si cargara con un gran secreto, y su espada, llamada Umbra, brillaba misteriosamente a la luz del sol. Lucas no era un simple viajero; él había recorrido muchos lugares y, al llegar a Valdoria, había sentido que algo lo llamaba hacia el reino. Algo que debía descubrir. —Elena, —dijo Lucas cuando la vio jugando junto al río—, el símbolo en tu cuello no es un adorno. Es un signo de que tú… eres la clave para salvar o destruir este reino. Elena se quedó paralizada. No entendía bien lo que Lucas quería decir. Su mundo parecía haber cambiado de repente. ¿Salvar o destruir el reino? ¿Ella? Pero antes de que pudiera hacer más preguntas, Lucas le explicó que había un antiguo demonio llamado Marcos que había sido sellado debajo del reino hace siglos. Marcos había sido una criatura poderosa y maligna, y aunque había sido derrotado, su poder seguía latente, esperando el momento adecuado para resurgir. —Elena, solo tú tienes el poder de sellarlo de nuevo. Si no lo haces, Valdoria será destruida. —Lucas miró a la princesa con los ojos llenos de urgencia—. Eres la única que puede detenerlo. Elena no sabía qué pensar. ¿Cómo podía ella, una simple princesa, ser la que detuviera a un demonio tan antiguo y peligroso? Sin embargo, había algo en las palabras de Lucas

que le decía que debía hacerle caso. Si no lo hacía, Valdoria, el único lugar que había conocido como su hogar, podría desaparecer. Al día siguiente, mientras viajaban por los bosques cercanos, Lucas y Elena encontraron a una mujer anciana, de mirada serena pero profunda. Se llamaba Sara, y aunque sus ojos ya no podían ver, su sabiduría era infinita. Había vivido en Valdoria por más tiempo del que nadie podía recordar, y muchos decían que había visto cosas que otros solo podían imaginar. A pesar de su ceguera, su magia era poderosa y su conocimiento, inmenso. —Elena, —dijo Sara en voz suave, pero firme—, tienes un destino muy importante. El reino está en peligro, y solo tú puedes salvarlo. Pero no solo debes sellar el mal que acecha Valdoria, sino también restaurar la memoria del reino. Si no lo haces, las sombras del olvido consumirán todo lo que amamos. Elena, confundida pero determinada, decidió seguir las palabras de Sara. No podía entender del todo lo que significaba la "memoria del reino", pero sentía que si confiaba en Sara y Lucas, podría descubrirlo. Mientras viajaban, se unió a ellos un joven llamado Raúl. Era un cazador experto, conocido por moverse sin hacer el menor ruido y por su capacidad para escuchar los ecos del pasado. Raúl tenía un don único: podía oír los susurros de la historia que se escondían en el viento, como si el mismo tiempo le hablara. —Lucas, he escuchado los ecos del futuro. —Raúl dijo con voz grave, mirando al horizonte—. Cuando llegue la luna llena, el poder de Marcos se despertará por completo. Si no actuamos antes, será demasiado tarde. Raúl les contó historias antiguas del reino, leyendas que hablaban de un tiempo en que los seres mágicos y los humanos vivían en armonía. Pero con el paso del tiempo, la gente de Valdoria se había olvidado de sus raíces y de la magia que les había dado poder. Eso había hecho que el reino cayera en el olvido. Y ahora, la oscuridad que acechaba el reino amenazaba con devorarlo todo. Una noche, cuando el sol se ponía y las estrellas comenzaban a brillar en el cielo, Sara llegó corriendo hacia donde Elena y los demás descansaban. Estaba visiblemente alterada. —Elena, —dijo Sara—, la oscuridad ha regresado, pero no es la misma. Es algo aún más peligroso que Marcos. Es el olvido. El reino de Valdoria está a punto de desvanecerse para siempre. Elena no entendió al principio lo que Sara quería decir. ¿El olvido? ¿Cómo podría algo tan intangible amenazar un reino? Pero Sara explicó que, aunque el demonio Marcos había sido sellado, su influencia había dejado

una huella profunda en el reino. La gente había comenzado a olvidar las viejas leyendas, las historias mágicas y el verdadero propósito de Valdoria. El olvido había comenzado a consumir la memoria del reino, y si no se restauraba esa memoria, Valdoria desaparecería, como si nunca hubiera existido. Elena entendió que tenía que hacer algo, y rápido. Si no lo hacía, todo lo que había conocido, todo lo que amaba, sería arrasado por la oscuridad del olvido. Juntos, Elena, Lucas, Sara, Raúl y los demás se dirigieron al corazón de Valdoria, donde todo había comenzado. Allí, encontraron una antigua puerta sellada con extraños símbolos. Elena sintió una conexión inmediata con esos símbolos, como si formaran parte de ella misma. Sabía que debía abrir esa puerta, pero no sabía cómo. —Elena, —dijo Lucas, mirando la puerta—, este es el momento. Si decides cruzarla, enfrentaremos la verdad del reino. Elena extendió su mano hacia la puerta, y en el mismo instante, una intensa luz azul la envolvió. Al tocar la puerta, Elena comenzó a ver visiones del pasado, cuando Valdoria era un reino próspero, lleno de magia, de seres fantásticos y de armonía. Pero también vio el momento en que el olvido comenzó, cuando la gente se desconectó de la magia y empezó a ignorar sus raíces. Fue entonces cuando el demonio Marcos aprovechó la oportunidad para tentar a los humanos con su poder oscuro. Elena comprendió lo que debía hacer. El reino necesitaba recordar quiénes eran. Solo restaurando la memoria de Valdoria podría sellar nuevamente el mal que acechaba su hogar. Con un corazón lleno de determinación, Elena se acercó al centro de la puerta, donde una energía poderosa comenzó a rodearla. Era el poder del reino, el alma de Valdoria. Y solo ella podía restaurarlo. Pero sabía que el precio de esa restauración era alto. —Elena, —dijo Lucas, con la voz llena de preocupación—, no tienes que hacerlo. Hay otras maneras. Podríamos luchar de otro modo. Pero Elena sabía que no había otro camino. Si no lo hacía, todo lo que conocía desaparecería. Así que, con una sonrisa triste pero decidida, Elena tocó la luz brillante que emanaba de la puerta. En ese mismo instante, el reino comenzó a transformarse. La memoria de Valdoria se restauró, y con ella, la magia, la paz y la esperanza regresaron al reino. Cuando la luz desapareció, Elena ya no estaba. Pero Valdoria seguía allí. El reino había sido restaurado, y la gente comenzó a recordar las antiguas leyendas, las historias mágicas y el propósito original de su tierra. Lucas, Sara, Raúl y los demás continuaron

protegiendo Valdoria, pero siempre recordaron a Elena, la princesa que hizo el mayor sacrificio para salvar su hogar. Aunque ya no estaba con ellos, su espíritu vivió en las estrellas, guiando a los habitantes de Valdoria desde allí. Y así, el reino floreció nuevamente, lleno de magia, recuerdos y paz. Y los habitantes nunca olvidaron la lección de Elena: la memoria es lo que nos mantiene vivos.

FIN

El reino de Valdoria se salvó. Y Elena, aunque solo era una niña, fue reconocida como la verdadera reina. Un día, sería recordada como la heroína que entendió que no siempre hay que destruir para salvar.